

# Centro Turístico Sima de las Cotorras: Visiones y Desafíos de la Sustentabilidad

## *The Sima de las Cotorras Touristic Center: Sustainability Challenges and Further Viewings*

CHRISTIAN F. CAMACHO MÉNDEZ <sup>1</sup>, ALBERTA GÓMEZ HERNÁNDEZ <sup>1</sup> Y S. JORDÁN ORANTES ALBOREZ <sup>2\*</sup>

<sup>1</sup> Maestría en Ciencias en Desarrollo Sustentable y Gestión de Riesgos por la UNICACH. Correo electrónico: revueltas21@hotmail.com

<sup>2</sup> Universidad de Ciencias y Artes de Chiapas // Universidad Pedagógica Nacional.

\*Correo electrónico: jordan.orantes@unicach.mx

### RESUMEN

A partir del paradigma cualitativo, el enfoque etnográfico y la triangulación de instrumentos metodológicos: observación participante, diario de campo, entrevistas en profundidad y revisión documental (archivos activos, semi activos e inactivos y bibliografía), el presente artículo aporta datos de corte socio-histórico sobre la Sima del Copal o Sima de las Cotorras y la comunidad Ribera Piedra Parada. La riqueza histórica prehispánica de la gráfica rupestre y diversos utensilios de rasgos olmecóides en la cultura zoque de esa región, las particularidades sobre la tenencia de la tierra en el México independiente y el porfiriato y la cronología de apoyos brindados a la Cooperativa Tzamanguimó para apoyar al complejo turístico Sima de las Cotorras.

**Palabras Clave:** Zoque, larga duración, sustentabilidad, tenencia de la tierra, tierra badía

### INTRODUCCIÓN

Este trabajo surge de una actividad científica-académica realizada en el programa educativo de la maestría en Ciencias en Desarrollo Sustentable y Gestión de Riesgos (segunda generación) en la Universidad de Ciencias y Artes de Chiapas (UNICACH). Donde se elaboró un diagnóstico de forma grupal acerca de la sustentabilidad del proyecto turístico Sima de las Cotorras administrado por habitantes de la comunidad Ribera Piedra Parada por medio de la Cooperativa Tzamanguimó que desembocó en un debate que nació de la importancia de realizar un marco histórico que llegó a cuestionar a docentes y alumnos sobre la finalidad y utilidad de esta información dentro de una investigación, surgiendo diversas posturas entre las que resaltó la estéril funcionalidad y aplicación de estos datos y, en otra postura, la necesidad de reivindicar las investigaciones posteriores en la veracidad de los hechos en el devenir histórico y con ello ubicar y contextualizar los fenómenos presentes y futuros.

En la revisión de la literatura sobre el tema resaltan dos investigaciones plasmadas en te-

### ABSTRACT

Based on the qualitative paradigm, the ethnographic approach and the triangulation of methodological instruments: participant observation, field diary, deep interviews and document review (active, semi active and inactive files, and bibliography), this article provides socio-historical data about “Sima del Copal” or “Sima de las Cotorras” (parrots’ abyss) and the community of Ribera Piedra Parada. Information is also given about the historical pre-Hispanic richness of the rock paintings and the variety of tools with Olmec characteristics in the Zoque culture of the region, the particularities about land tenure during the periods known as Independent Mexico and Porfiriato, and the chronology of support given to the Tzamanguimó cooperative to support the touristic complex of Sima de las Cotorras.

**Key Words:** Zoque, long duration, sustainability, wasteland, land tenure

sis no publicadas; una por la UNICACH: “Indicadores Turísticos como Herramientas de Evaluación de la Sostenibilidad en el Centro Ecoturístico Sima de las Cotorras” de Edali Camacho Ruiz y otra por el Colegio de la Frontera Sur (ECOSUR), “Implicaciones y Contradicciones del Ecoturismo en la Sima de las Cotorras, Ocozocoautla de Espinosa, Chiapas” de Perla Alarcón Hernández; en ambos documentos existen ambigüedades en los datos históricos y ausencia de otros.

Realizando una triangulación de instrumentos metodológicos relacionados con la antropología en contraste con la revisión de archivos propia de la metodología histórica, la primera intención de esta investigación es difundir la información histórica de estos dos territorios hacia a la sociedad, incluyendo a los tesisistas que planeen abordar la problemática de la Sima de las Cotorras y Ribera Piedra Parada para que puedan contar con un contexto histórico pertinente y en segunda instancia hacer trabajos desde el enfoque socio-histórico para impulsar y demostrar que el trabajo multidisciplinario es factible.

## METODOLOGÍA

La revisión documental de archivos activos (administrativo), semi activos (de concentración) e inactivos (históricos), mapoteca y la indagación de datos estadísticos para fundamentación y contraste de datos aunado a la metodología micro-etnográfica basada en el método socio-histórico, en el escenario de investigación (*in situ*) con el apoyo de las técnicas: observación participante, entrevista en profundidad, diario de campo, los cuales ayudaron a interpretar desde su naturaleza histórica, un fragmento de esta realidad llamada: Sima de las Cotorras (Herrera, 2008; Garza, 1988).

### Representaciones Gráfico Rupestres en la Sima del Copal

La frontera sur del territorio mexicano ha sido marco de importantes culturas prehispánicas, entre ellas destaca la imponente cultura maya que se ha reflejado en múltiples proyectos arqueológicos, y más recientemente se revelan dos grupos étnicos diferenciados de la familia lingüística mayense: los grupos zoques, provenientes de origen lingüístico mije-zoqueanos y los chiapanecas, de origen lingüístico Oto-Mangue (Lozada, 2009).

La sima del Copal ha sido testigo del transcurrir de la cultura zoque, proveniente, según citan los investigadores de los Olmecas. Al oriente del río La Venta se encuentra la Sima, ahora conocida como la Sima de las Cotorras para fines turísticos, dentro del territorio de Ocozocoautla de Espinosa; una dolina con una cavidad hipogénica en una zona kárstica con aproximadamente 150 metros de diámetro y 93 metros de profundidad donde se ubican representaciones gráfico rupestres, encontrándose piezas de cerámica y otros utensilios de rasgos olmecóides (Lozada, 2009). La primera referencia académica de la Sima del Copal fue hecha por Ramón Rosemberg Mancilla en el año de 1943 en una visita a la zona arqueológica Piedra Parada (Méndez y Acosta, 2012).

Las investigaciones plantean la posibilidad de que en Ocozocoautla existen representaciones gráfico rupestres con más de 10,000 años de antigüedad (Méndez, 1998 citado en Acosta, 2006), en la Simas (de las Cotorras, del Mujú y

del Tigre) se encuentran representaciones zoomorfas y geométricas que indican la utilización de técnicas de escalada para la realización de estas, donde también se han encontrado vestigios de cerámica, aunque muy limitados en la Sima de las Cotorras (Acosta, 2006).

El rapelista local Pascual Méndez registra alrededor de 36 representaciones gráfico rupestres en la zona, los investigadores Acosta y Méndez por medio de fotografía infrarroja y de alta resolución procesada bajo el programa computacional ImageJ han detectado un promedio de casi cien representaciones (Méndez y Acosta, 2012).

En el caso de la Sima del Copal, Lozada (2009) comenta:

*La localización de las pinturas se da en la pared norte, que es justo el lugar donde se desprende una angosta terraza, que va de 1.50 metros hasta 0.70 metros, por donde se puede acceder a lo largo de varios metros hasta llegar a una pequeña cueva y se pueden observar un total de 95 representaciones gráfico rupestres distribuidas a lo largo de dicha pared, incluyendo varios tipos, entre los que destacan: antropomorfos, zoomorfos, geométricos, manos al negativo y manchas irregulares, que han sido registrados durante varias temporadas del proyecto Cazadores del Trópico Americano del Instituto de Investigaciones Antropológicas de la UNAM (pág. 1318).*

### Entre Deidades y Hombres Verdaderos

Dentro del actual territorio del municipio de Ocozocoautla, se desarrolló el señorío de Javepagcuay que traducido al antiguo zoque significa: “aquellos que combaten con pedernal”, Ribera Piedra Parada y las colindancias de la Sima del Copal o Sima de las Cotorras pertenecían a estos territorios (Acosta, 2006).

“El grupo zoque se apega fielmente a características y grupos olmecoides de la Zona del Golfo, sin embargo, en los siguientes periodos históricos, va retomar cierta autonomía cultural teniendo en Chiapas una fuerte representatividad durante el clásico tardío y posclásico principalmente” (Lozada, 2009, 1317).

La particularidad del paisaje kárstico, los cerros y las cuevas con aguas subterráneas han formado un entorno sagrado dentro de la cultura zoque donde por medio de rituales existe una

comunicación con el agua y la fertilidad, así lo demuestran los materiales encontrados entre los que llaman la atención los cajetes negros o café con incisiones en forma de triángulo con líneas internas, a veces rellenas de cinabrio encontrados en Mirador, Pastrán, Cerro Ombligo y Piedra Parada (Domenici, 2006).

La cultura zoque es poco reconocida debido a la falta de espectacularidad de edificaciones o pirámides y también por la presencia de invasores chiapanecas y grupos nahuas; se tiene registro de la cultura zoqueana en Chiapa de Corzo, San Agustín, Ocozocoautla, Mirador, Miramar, San Isidro y San Antonio donde se ha reconocido la utilización de cerámica ahumada, negra o gris. Existen centros ceremoniales zoques registrados en el periodo clásico (entre 250 y 900 d.C.) como Piedra Parada, Mirador, Santa Cruz, Chiapa de Corzo y Ocozocoautla (Lowe, 2006).

Siguiendo a Lisbona (2000) existe una clasificación de los Zoques realizada hacia la década de 1970 por el Instituto Lingüístico de Verano, dicha clasificación se basó en las diferencias dialectales presentes entre los pueblos de habla zoque tomando en cuenta su distribución territorial. De tal forma, se consideró como Zoques del norte a los grupos ubicados cercanos al territorio de Magdalena; zoques del noreste a los ubicados en Tapalapa, Ocoatepec, Pantepec, San Bartolomé, Rayón y Chapultenango; Zoques del centro a los relacionados territorialmente con Copainalá y por último como Zoques del sur a los asentados en las municipalidades de Tuxtla Gutiérrez y Ocozocoautla. Esta clasificación aún se mantiene vigente y fue enriquecida con los trabajos de Thomas Lee (1970) y Lyle Campbell (1988).

De la clasificación anterior podemos entender que los socios de la Cooperativa Tzamanquimó y habitantes de Ribera Piedra Parada pertenecen a los zoques del sur y aun sin hablar su lengua madre ellos se identifican como tales, esto debido a que, según palabras de Villasana (2006) citado en Sánchez y Lazos (2009), el municipio se integra dentro del ámbito lingüístico, cultural, histórico y territorial en el cual los zoques recrean su cultura y su forma de vida.

## **Una Historia entre Dientes y Voces Apagadas**

Durante la época colonial tan solo un pueblo se desarrolló cercanamente a la desembocadura del río Negro: Santa María Magdalena de Las Pitas (Esponda, 2009), sin embargo su decadencia sucedió hacia el siglo XVIII. Durante la época independiente en esta región no se asentó poblado significativo; esto pudo deberse a la utilización del río Grijalva para comunicarse con el pueblo de Quechula, lo que posibilitó la situación para que no fueran explorados vía terrestre. Para la década de 1880 y movidos por la promulgación del gobierno porfirista de la Ley de colonización y tierras baldías, varias empresas deslindadoras nacionales y extranjeras se dedicaron a denunciar terrenos vírgenes y baldíos para ser medidos y vendidos mediante contratos con el gobierno. “La primera ley fue promulgada el 15 de diciembre de 1883, autorizó a colonos, extranjeros o mexicanos, a denunciar las tierras vírgenes y a construir compañías deslindadoras con los cuales el Estado firmaba contrato” (Gutelman, 2005, 37).

Siguiendo a Fenner (2013) el territorio donde se encuentra la actual comunidad era conocido como “El Desierto” o también como la “Selva Zoque” entre las compañías que fijaron su atención en esas tierras se encontraba la Deslindadora y Colonizadora del Estado de Chiapas, así como la alemana Hüller y Cia (Anexo 1).

En el expediente No. 254 del año 1890 denominado “Actas e Informes del deslinde del desierto” ubicado en el Archivo del Juzgado de Distrito de Chiapas; se encuentra a folio 3 una carta de Ismael Loya, ingeniero encargado del deslinde, fechada en San Cristóbal de las Casas el 14 de abril de dicho año, en donde explicó al Señor Juez de Distrito que la Compañía Deslindadora Luis Hüller y Cia adquirió el traspaso de la concesión Eisenmann mediante contrato aprobado por la Secretaría de Fomento del Estado con fecha 27 de julio de 1887.

La mensura comenzó el 2 de febrero de 1889, en el acta que da fe de dicho acto levantada en el pueblo de Quechula se expresan los límites del terreno a deslindar:

*Los expresados Ingenieros [Ismael Loya y Alejandro Brambila] procedieron a principiar la expresada mensura partiendo de la Cruz de la Iglesia de este Pueblo por todo el Río Grijalva hasta la boca del Río Amachoite [sic], y prolongada después por el interior del desierto hasta el Cerro del Mono Pelado en que termino dicha mensura para enlazarla después con la línea que debe partir del Cerro de la Jineta.*

En este expediente se encuentra a folio 11 vuelta y 12 cara, un documento cuyo título es “Registro de las propiedades rusticas contenidas en el deslinde practicado en el desierto de Tuxtla Gutiérrez del Estado de Chiapas”. Es aquí en donde se encuentra uno de los datos más antiguos acerca de la comunidad Ribera Piedra Parada, aparece como un rancho propiedad del Señor Gregorio Ochoa, perteneciente a la municipalidad de Ocozocoautla; cuenta con título expedido por el Gobierno del Estado de Chiapas y tiene una superficie total dentro del polígono de 1603 hectáreas, 96 áreas y 42 centiáreas.

En el documento de la División Territorial del Estado de Chiapas del año 1898 (pág.93) Piedra Parada aún conserva la categoría de Rancho. En el Censo de 1910, no aparecen referencias sobre ella ya que la información no está desglosada, y se englobó la estadística de manera municipal. Es en el Censo de 1921, se obtiene el dato que la ranchería Piedra Parada del municipio de Ocozocoautla contaba con una población total de 97 habitantes de ellos 50 hombres y 47 mujeres. Para el Censo de 1930 la población del rancho Piedra Parada fue de cuatro personas, un adulto varón, un adulto mujer y dos niños varones. De igual forma el Censo de 1940 no presentó movimiento poblacional de importancia ya que tuvo una población total de 6 habitantes de los cuales eran cuatro hombres y dos mujeres.

Según el Informe de ejecución del Plan Chiapas 1983-1987, política del periodo de gobierno del Gral. Absalón Castellanos Domínguez y siendo Presidente municipal José León Corzo (1983-1985) la comunidad se vio beneficiada con la construcción del camino municipal San Luis-Piedra Parada, el cual contaba con una longitud total de cuatro kilómetros

sin pavimentar, siendo solo de revestimiento, esta obra en beneficio a los 210 habitantes (pág.362); cabe destacar que dicho camino facilitó el acceso a la comunidad siendo actualmente la principal vía de comunicación. De igual forma, en este periodo se consiguió la electrificación de tipo rural en la comunidad beneficiando a 380 personas (pág.80).

A partir de la década de 1980 los gobiernos municipales de Ocozocoautla se interesaron por desarrollar el área de la Sima de las Cotorras con la finalidad de conformarla como un atractivo turístico de importancia en el municipio.

Sobre la historia de la Cooperativa Tzamanguimó, que actualmente administra el complejo turístico, Pascual Elí Méndez León (Paco Méndez) es un personaje central en el proceso de formación del Centro Turístico Sima de las Cotorras y de la Cooperativa, para muchos actores este dejó abandonada a la Cooperativa y mal encaminó el proyecto, para otros es el fundador y principal promotor del desarrollo del lugar.

Los siguientes datos fueron recuperados del trabajo: Caso de Estudio del Centro Turístico Sima de las Cotorras (2015) referido en la introducción y no publicado todavía: La Cooperativa Tzamanguimó que administra la Sima de las Cotorras se fundó en 1999 con más de ochenta integrantes de la localidad Ribera Piedra Parada, posteriormente se conformó un acta constitutiva con alrededor de treinta personas y actualmente solo quedan nueve integrantes ante el desánimo y la frustración de la errática administración y por ende un proyecto sin los resultados esperados para el sustento de las familias de la comunidad.

En ese mismo año con el apoyo de Caminos y Puentes Federales (CAPUFE) y Petróleos Mexicanos (PEMEX) inician la construcción de cabañas, baño, restaurant, andadores y caballeriza con un aporte de dos millones de pesos. En el año 2001 esta obra se termina con el apoyo de la Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas (CDI) con un monto adicional aproximado de dos millones de pesos.

Entre 2003 y 2005 CDI proporciona equipo mobiliario (cocina, cama, muebles para las habitaciones), en ese mismo año la Comisión

Nacional de Áreas Naturales Protegidas (CONANP) apoyó con recursos económicos para la adquisición de un vehículo para el transporte del personal.

Entre el 2005 y 2006 se inicia con obras de infraestructura eléctrica en la Sima de las Cotorras.

Según datos proporcionados por la Secretaría de Turismo (SECTUR) en el 2005 apoyaron con el pago de un año de internet para el complejo, mobiliario y equipo para las cabañas y equipo de aventura (referente a tiro con arco y escalada), del 2005 al 2006 se asignó un profesionalista que estuvo apoyando cinco días a la semana en el complejo para ayudar en la administración, en 2012 se les aplicó un curso llamado “Modelos Administrativos para Centros Turísticos” y en 2015 a través del Programa de Desarrollo Social y Sostenible (PRODESIS) se implementó la Escuela de Formación de Empresarios Sociales de Turismo Alternativo (EFESTUR) con lo cual se capacitaron a operadores de centros turísticos de naturaleza en la entidad que se llevó a cabo tres días a la semana durante tres meses en la ciudad de San Cristóbal de las Casas, el representante de la Sima de las Cotorras dejó de asistir una semana antes de que terminara el curso.

Sobre los apoyos otorgados, un funcionario de CDI, Coutiño Jiménez, encargado de gestionar apoyos al complejo turístico comentó sobre la Cooperativa Tzamanguimó: “el campesino no está mentalizado de hacer una transferencia de actividades... no es tan fácil dejar de ser campesino para ser empresario”.

Se sabe por medio del cruce de entrevista entre funcionarios de la presidencia municipal de Ocozocoautla de Espinosa, personal de CDI y miembros de la cooperativa Tzamanguimó, que el dueño del territorio de la Sima de las Cotorras era el Sr. Bulmaro Morales el cual vendió a Enoch Castellanos Domínguez quien otorga comodatos para que la Cooperativa pueda tener el uso y disfrute de la tierra; sin embargo esto arroja a la luz irregularidades serias entre las instituciones y la cooperativa debido a que, en México, puede ser ilegal construir en propiedad privada con dinero del erario público.

## Análisis de Caso

Acorde a los planteamientos de Fernan Braudel (2002), es necesario invitar a utilizar técnicas y metodologías que aporten una visión de tiempo largo para entender, por medio del análisis de los hechos y las estructuras, más allá de las reconstrucciones metodológicas de pequeños acontecimientos efímeros, “el encuestador del tiempo presente, solo alcanza las finas tramas de las estructuras a condición de reconstruir... de anticipar hipótesis y explicaciones, de rechazar lo real, tal como es percibido, de truncarlo, de superarlo; operaciones todas ellas que permiten escapar a los datos para dominarlos mejor... todas ellas sin excepción... (solo)... constituyen reconstrucciones” (Braudel, 2002, 79).

Bajo la premisa anterior, la Sima del Copal o Sima de las Cotorras adolece de investigaciones en torno a la sustentabilidad que contemplen el tiempo largo, sobresalen indicadores de sostenibilidad y el estudio de la flora y la fauna de la región, es por esto que el aporte histórico de larga duración presentado en este artículo, contribuye con elementos neurálgicos para la comprensión y fundamentación de futuras investigaciones y fortalece la visión del público en general e investigadores para la formación de un aparato crítico con una visión más extensa.

El análisis socio-histórico presentado de los actores sociales que viven en la comunidad contrasta con el paradigma de turistas e instituciones de gobierno con los que se tienen que relacionar para impulsar un proyecto turístico sustentable, la visión y apoyo del Estado para ayudarlos es totalmente lineal, una representación hegemónica, en palabras de Moscovici, que pretende homogeneizar el pensamiento y transmitirlo sin aceptar ninguna réplica, cultura, historia o retroalimentación del lugar y las personas a las que se pretende ayudar, es necesario abrir el debate sobre la manera de intervenir del Estado: “no venir a aprender del Estado, sino aportar lo que se sabe, fruto de largos años de experiencia en las comunidades” (Cox, 1996, 6), para ello se debe fomentar un diálogo de respeto e igualdad entre las propuestas del Estado y el Conocimiento Local desde sus cuatro dimensiones (cosmovisión, instituciones sociales y normas, sistema de manejo de los recursos

naturales y conocimientos locales sobre plantas y animales) de los pobladores que tienen que impulsar y mantener el proyecto.

En el cruce de entrevistas con personal de SECTUR y CDI se aprecia cansancio y desanimo al no encontrar los resultados esperados por los apoyos otorgados a la cooperativa, en contra parte, los habitantes de Ribera Piedra Parada se muestran frustrados, denuncian actos de corrupción, el manejo de un tiempo distinto entre la comunidad y las políticas mexicanas para otorgar el recurso, falta de entendimiento o nulo conocimiento del constructo de sustentabilidad, confusión entre lo que dicen los representantes de UNICACH, SECTUR, CDI y diversas insituciones que interactúan constantemente con la coperativa. Recordando una cita anterior: “El campesino no está mentalizado de hacer una transferencia de actividades... no es tan fácil dejar de ser campesino para ser empresario”. ¿Queremos formar empresarios? ¿Qué tiene que ver la sustentabilidad con la visión empresarial? ¿Qué posturas epistémicas se debe tomar en cuenta en el tema de desarrollo sustentable? (sustentabilidad fuerte vs sustentabilidad débil) y ¿Cuáles son las representaciones sociales, imágenes, significados y sistemas de referencia de la comunidad y del gobierno sobre el desarrollo sustentable/lekil kuxlejal y en qué punto pueden coincidir para construir un proyecto? (Matez,-Stiefel, Rist y Delgado, 2013; Perera, 2003).

Los responsables de La Sima del Copal o Centro Turístico Sima de las Cotorras y la comunidad Ribera Piedra Parada, se hallan hoy en una encrucijada, se debaten para su permanencia y/o desarrollo en una materialidad, en apariencia, inminentemente necesaria para sobrevivir y satisfacer necesidades más ordinarias de la naturaleza humana, o reeducarse como responsables del Centro y con ello a la población turística local y extranjera a nuevos argumentos de entender a la madre tierra, a la selva, al bosque, a los animales y la vegetación, en otras palabras, en el horizonte de la sustentabilidad, y a la vez romper el esquema empresarial de generar y producir más allá de la necesidades reales de la comunidad. Esta disyuntiva obliga a los pueblos originarios cuestionar su propia cultu-

ra, su cosmovisión, su manera de vincularse con el entorno, con su contexto; es decir, obligarse a negar su propio pasado, su historia. Los postulados y principios de la sustentabilidad son una posible salida pero entendida no como una economía verde de la producción y satisfacción de bienes materiales aposentados en esta cultura del consumo, el spiritus movens de la actividad del consumidor y lo desechable, porque convierte a las sociedades en presas de sus propias insatisfacciones y con ello la búsqueda insaciable e interminable de satisfactores materiales de toda índole. Encontrar el equilibrio desde estos saberes culturales, históricos y ecológicos instaurados en la memoria colectiva de los pobladores y atajar los penetrantes discursos de materialidad que impone la avasallante globalización, es la gran tarea, el desafío de identidad. Inclinarsse por esta tendencia neoliberal hace que los responsables del centro tomen rumbos equivocados y desvirtúen la génesis de un centro turístico y prioricen los beneficios económicos sobre las condiciones más elementales de un centro sustentable (Bauman, 2000).

No es ético responsabilizar de este proceder a los comuneros del centro, porque son a la vez rehenes de su historia llena de vejaciones y hoy, al igual que antaño, abandonados por las propias políticas públicas del Estado-Nación. Conjugar la cosmovisión, el modo de ser y vivir desde las venas de su pasado, de su historia con las exigencias de los cada vez más inalcanzables satisfactores y deseos de esta sociedad posmoderna basada en la cultura de la acumulación de la riqueza, el cuidado del cuerpo, la prioridad de las formas sobre el contenido; obliga a repensar y reflexionar su posición en el mundo como pueblos originarios empeñados en sobrevivir y empoderar su historia; su lugar en el mundo por encima de esta vorágine de consumo y materialidad ausente de valores hacia los entornos naturales.

### **Reflexiones Finales**

Es fundamental, si se pretende lograr el trabajo multidisciplinario, propio del desarrollo sostenible, guardar por un momento nuestros paradigmas de formación y escuchar con oídos atentos lo que tienen que decirnos otras disciplinas.

Immanuel Wallerstein provoca a impensar las ciencias sociales en un libro publicado por primera vez en 1991 y posteriormente invitaría a diversos investigadores para un foro que pretende abrir las ciencias sociales (primera edición en español en 1996) para unificar esfuerzos y no trabajar de forma separada formando pequeños campos de conocimientos aislados entre sí. Si el desarrollo sostenible pretende construirse en el enfoque económico, ecológico y social es necesario redoblar esfuerzos para ayudar a comprender al otro y tratar de comprender nosotros desde posicionamientos más integrados y holísticos.

Esta visión histórica desde la larga duración del territorio propuesta, aporta mayores elementos para enriquecer la investigación futura sobre la Sima de las Cotorras y la comunidad Ribera Piedra Parada y abre líneas de investigación diversas que pueden ser explotadas, tal vez no solo desde la visión de una cooperativa que parece no funcionar bien, si no desde el: ¿cómo aportar al territorio sostenibilidad?

Este artículo en honor al historiador Fernand Braudel (2002) que divisaba estos encuentros entre disciplinas:

*Hablaré, pues, largamente de la historia, del tiempo de la historia. Y menos para los historiadores que para nuestros vecinos, especialistas en otras ciencias del hombre: economicistas, etnógrafos, etnólogos (o antropólogos), sociólogos, psicólogos, lingüistas, demógrafos, geógrafos y hasta matemáticos sociales y estadísticos; vecinos todos ellos de cuyas experiencias e investigaciones nos hemos ido durante muchos años informando porque estábamos convencidos – y lo estamos aún – de que la historia, remolcada por ellos o por simple contacto, había de aclararse con nueva luz. Quizá haya llegado nuestro turno de tener algo que ofrecerles. Una noción cada vez más precisa de la multiplicidad del tiempo y del valor excepcional del tiempo largo se va abriendo paso (pág. 62 – 63).*

## REFERENCIAS

ACOSTA, G. 2006. Imágenes en reconocimiento a un maestro: un estudio sobre representaciones rupestres al noroccidente de Chiapas. Anales de Antropología. Vol. 40 Recuperado de: <http://www.revistas.unam.mx/index.php/antropologia/article/view/17067>.

- ALARCÓN, P. 2010. Implicaciones y Contradicciones del Ecoturismo en la Sima de las Cotorras, Ocozocoautla de Espinoza, Chiapas. Tesis de maestría no publicada. ECOSUR, México.
- BAUMAN, Z. 2000. Modernidad Líquida. México: Fondo de Cultura Económica.
- BARTOLO, B., BAUTISTA, J., CAMACHO, C., DÍAZ, B., ESPINOZA, M., GÓMEZ, A., GORDILLO, S., RAMOS, F., RIVERA, R. y L. ROMÁN. 2015. Caso de estudio del Centro Turístico Sima de las Cotorras. Diagnostico no publicado. UNICACH, México.
- BRAUDEL, F. 2002. La historia y las ciencias sociales. España: Editorial Alianza.
- BONELLI, A. 2014. Repercusiones de la sociedad posmoderna en el ciclo de vida familiar. La emancipación de los hijos del hogar: una transición interminable. Journal de Ciencias Sociales (3) pp. 66-79.
- CAMACHO, E. 2015. Indicadores Turísticos como Herramientas de Evaluación de la Sostenibilidad en el Centro Ecoturístico Sima de las Cotorras. Tesis de maestría no publicada. UNICACH, México.
- COX, R. 1996. El saber local, metodologías y técnicas participativas. Bolivia: NOGUB. COSUDE.
- DOMENICI, D. 2006. Investigaciones arqueológicas en el sitio El Higo, Selva del Ocote y Ocozocoautla, Chiapas. En Aramoni, D., Lee, T. y Lisbona, M. (Ed.) Presencia Zoque. México: UNAM / COCYTECH / UNICACH.
- ESPONDA, V. 2009. Historia y poder regional durante la época colonial. Colección Selva Negra. Tuxtla Gutiérrez, Chiapas: Universidad de Ciencias y Artes de Chiapas.
- FENNER, J. 2013. Medio ambiente, antropología, historia y poder regional en el occidente de Chiapas y el Istmo de Tehuantepec. Tuxtla, Gutiérrez, Chiapas: Universidad de Ciencias y Artes de Chiapas.
- GARZA, A. 1988. Manual de técnicas de investigación para estudiantes de ciencias sociales. México: El Colegio de México.
- GUTELMAN, M. 2005. La política agraria en el porfiriato. En Sierra, C. (Ed.) Historia de México Dos a la Luz de los Especialistas. México: Editorial Esfinge.
- IMNC. 2013. Ecoturismo Certificación Turística. Recuperado de: [http://www.imnc.org.mx/servicios\\_cert\\_turistica\\_ecoturismo.html](http://www.imnc.org.mx/servicios_cert_turistica_ecoturismo.html).
- LISBONA, M. 2000. En tierra Zoque Ensayos para leer una cultura. México: Consejo Estatal para la Cultura y las Artes de Chiapas.
- LOZADA, J. 2009. Paisaje y gráfica rupestre de alto riesgo entre los zoques de Chiapas. En XXII Simposio de Investigaciones Arqueológicas de Guatemala (2008) Laponte, J.P., Arrollo, B. y Mejía, H. (Ed.) pp. 1316 – 1327. Museo Nacional de Arqueología y Etnografía, Guatemala. Recuperado de: [http://www.asociaciontikal.com/pdf/094\\_-Josuhe.08.pdf](http://www.asociaciontikal.com/pdf/094_-Josuhe.08.pdf).
- LOW, L. 2006. La región de Mal Paso durante el periodo Clásico Tardío. En Aramoni, D., Lee, T. y M. Lisbona. (Ed.) Presencia Zoque. México: UNAM / COCYTECH / UNICACH.
- MÉNDEZ, E. y G. ACOSTA. 2012. Pinturas Rupestres en tres Simas de la región de Ocozocoautla, Chiapas. Mundos Subterráneos. (22) Recuperado de: [http://www.karstportal.org/FileStorage/Mundos\\_Subterranos/2012-v22-23.pdf](http://www.karstportal.org/FileStorage/Mundos_Subterranos/2012-v22-23.pdf).
- METEZ-STIEFEL, S.L., RIST, S. y F. DELGADO. 2013. Saberes locales, un aporte para el desarrollo sustentable de la región andina. Serie Evidence For Police, Edición Regional de Sudamérica. No. 6.
- PERERA, M. 2003. A propósito de las representaciones sociales: apuntes teóricos, trayectoria y actualidad. La Habana, Cuba: CLACSO, CIPS.
- SÁNCHEZ, M. y E. LAZOS. 2009. Desde dónde y cómo se construye la identidad zoque: la visión presente en dos comunidades de Chiapas. Península, 55-79.
- WALLERSTEIN, I. 2004. Impensar las Ciencias Sociales. México: Siglo Veintiuno Editores / UNAM.
- WALLERSTEIN, I. 2011. Abrir las ciencias sociales. México Siglo Veintiuno Editores / UNAM.

## Documentos Estadísticos y de Archivo

“Actas e informe de Deslinde del Desierto” Archivo del Juzgado de Distrito de Chiapas. Caja 1890, Expediente 254. Casa de la cultura Jurídica de la Suprema Corte de Justicia de la Nación. Tuxtla Gutiérrez, Chiapas.

División Territorial del Estado de Chiapas. Año de 1898. Imprenta del Gobierno del estado de Chiapas. Tuxtla Gutiérrez. Archivo Histórico de Chiapas. Biblioteca Manuel Orozco y Berra. Geografía. T X, doc. 18 y 19-186p.

Censo General de Habitantes. 30 de noviembre de 1921. Estado de Chiapas. Edición 1926. Formato electrónico consultado en: <http://www3.inegi.org.mx/sistemas/biblioteca/ficha.aspx?upc=702825411138>

Quinto Censo de Población. 15 de mayo de 1930. Estado de Chiapas. Edición 1935. Formato electrónico consultado en: <http://www3.inegi.org.mx/sistemas/biblioteca/ficha.aspx?upc=702825411480>

“México censo nacional, 1930,” Piedra Parada. Consultado vía electrónica en: <https://familysearch.org/pal:/MM9.3.1/TH-267-11816-52329-99?cc=13073>

Plan Chiapas, 1982-1988: Informe de ejecución, 1983-1987. Gobierno Constitucional del Estado de Chiapas. Tuxtla Gutiérrez: 1988.

Anexo 1. “El Desierto” 1890. Compañía Deslindadora y Colonizadora del Estado de Chiapas. Fuente: Mapoteca Orozco y Berra.

